

Entre gente / Among people

Esta publicación contiene referencias bibliográficas y de material audiovisual sobre la gestión comunitaria de riesgos. La información que contiene incluye tópicos relacionados con la organización comunitaria y la elaboración de planes de emergencia, así como referencias a herramientas que pueden ser de utilidad para el desarrollo y la aplicación de mapas de riesgo populares. Esta obra complementa y actualiza el Biblio-des No. 29 que ya incluía varias referencias sobre la organización comunitaria y el uso de planes de emergencia.

Ha quedado en evidencia que los factores de índole social son decisivos, para reducir la vulnerabilidad así como para mejorar la respuesta durante y después de una emergencia. En particular, la participación comunitaria es un elemento clave para ayudar a organizar las comunidades a estar mejor preparadas ante situaciones críticas y para reducir la vulnerabilidad a través de proyectos e iniciativas locales para promover un mejor uso de sus recursos humanos y materiales. Aquellas comunidades informadas y organizadas suelen estar mejor preparadas ante las amenazas y muestran mayor resistencia y mayor capacidad de recuperación si un desastre llegara a ocurrir.

Sin embargo, lograr que las comunidades se organicen para hacer frente a las emergencias y los desastres no es tarea fácil, ni es un producto automático que surge de buenas relaciones entre los miembros de una comunidad. La realidad demuestra que para que una comunidad esté mejor preparada para responder ante emergencias y para prevenir desastres, se requiere de información, planificación, participación real y trabajo sostenido. El enfoque moderno de la participación comunitaria enfatiza la importancia de que miembros de la comunidad estén involucrados activamente en todo el proceso de planificación, en la toma de decisiones, durante la implementación y en la evaluación de las actividades orientadas a reducir riesgos.

In the following pages you will find an extensive annotated listing of printed and audiovisual material on community risk reduction. Community organization and the production of emergency plans are some of the topics covered. Also listed are useful tools for communities to design and use their own local risk maps. The current issue complements and updates issue No.29 of Bibliodes, that already covered community organization and contingency planning, by providing references to the new literature on these subjects.

It is now clear that social factors are crucial to the success of vulnerability reduction efforts and an improved response both during and after an emergency. Community participation, in particular, must be a key component of any effort to help society organize itself to confront crisis situations and reduce its vulnerability through local projects and initiatives that promote a better use of their human and material resources. Well-informed, well-organized communities are better prepared to confront existing hazards and show a greater resiliency and capacity for recovery when a disaster does take place.

However, local organization for improved disaster and emergency reduction is not an easy task, nor it is an automatic by-product of good relations among the members of a community. For a community to be prepared, experience has shown that better information, improved planning, true participation and sustained efforts are all required. The modern approach to community participation highlights the need for community members to be actively involved throughout all stages of planning, decision-making, implementation and evaluation of risk reduction activities.

Successful risk and vulnerability reduction strategies do not only take into account the community's perceptions of its own risk levels, but also the knowledge and experience

Las estrategias exitosas para la reducción de riesgos y vulnerabilidades se caracterizan por tomar en cuenta no solo la percepción de riesgo por parte de los miembros de una comunidad, sino que también aprovechan plenamente el conocimiento y la experiencia locales en cuanto a la gestión de riesgos. Igualmente importante es la necesidad de incluir la promoción de una *cultura* de prevención como componente de una estrategia para la reducción de riesgos a nivel comunitario.

La información es un elemento fundamental en todos los esfuerzos para reducir los desastres. En el ámbito comunitario, algunas de las actividades más efectivas para diseminar información sobre la reducción de riesgos son las que son propiciadas o en las que participan los propios miembros de la comunidad. Algunos ejemplos de medios particularmente efectivos son el teatro popular, canciones, radionovelas, desfiles y la presentación de material audiovisual. Otras actividades comunitarias innovadoras e interactivas para promover una cultura de prevención son el mapeo de riesgos, competencias de dibujo o jornadas de cuentos. Asimismo, hay casos en que la iniciativa privada ha resultado ser un interlocutor efectivo para la diseminación de mensajes educativos sobre la reducción de riesgos.

Alrededor del mundo, la organización de las Naciones Unidas está promoviendo una cultura de prevención de desastres. Para esto, ha establecido la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD), como marco global para contribuir a dotar a todas las sociedades del mundo, una mayor capacidad de resistencia ante los efectos de amenazas naturales y los desastres tecnológicos y ambientales.

Como ejemplifica la experiencia que ha acumulado la Organización Panamericana de Salud (OPS/OMS), el rol del sector salud en la reducción de desastres es notable. Como institucionalidad, el sector salud suele tener una presencia sólida a nivel local, y los profesionales en salud frecuentemente juegan un papel central en las actividades de organización y participación comunitarias, además de fungir como valiosas fuentes de información sobre grupos vulnerables: la niñez, mujeres, personas de edad avanzada o bien personas con alguna discapacidad. Por ende, los tópicos incluidos en este Biblio-des sin duda constituirán valiosos insumos que permitirán al sector salud desempeñar aún mejor su rol como facilitador de procesos comunitarios.

Es nuestro deseo que la información contenida en esta publicación ayude a profesores y estudiantes, líderes

of its members. Equally important, for a community-level risk reduction strategy to be sustainable, is the promotion of a *culture* of prevention.

Information is a key component of all disaster reduction efforts. At the community level, some of the most effective activities for disseminating information on risk reduction are those that are promoted by community members themselves, or in which they play an active role. Particularly effective vehicles include street theater, concerts, radio daytime dramas, parades, and the presentation of audiovisual material. Other innovative community approaches to promoting a culture of prevention are risk mapping, drawing competitions, and oral storytelling. There have also been instances of the private sector playing a valuable role in the dissemination of educational messages on risk reduction.

The United Nations are promoting such a culture of prevention around the world through their International Strategy for Disaster Reduction (ISDR), a global framework for building the capacity of all societies to withstand the impact of natural hazards and technical and environmental disasters.

Lessons learned by the Pan American Health Organization (PAHO/WHO) over many years underscore the key role that is played by the health sector in disaster reduction. As a set of integrated institutions, the health sector generally enjoys a solid presence at the local level, and health professionals frequently play a significant part in community organization and participation activities. They are also valuable sources of information on vulnerable groups such as children, women, the elderly and the disabled. The topics covered in this issue of Biblio-des should provide valuable inputs for the health sector to play an even more effective role as a facilitator of community processes.

It is our hope that the information included in this issue will prove useful to academics and students, community leaders, politicians, decision-makers, and anyone else who is actively committed to building a safer, more sustainable reality at the local level. If training is the goal—including self-study—we believe the reader will find ample references to valuable material.

One of our objectives is to ensure that all this material can be readily available to anyone who is interested in it. Accordingly, all the bibliographic references included in this issue are available electronically on our Web site. Printed copies or cassettes—in the case of audiovisual material—can also be requested.

comunitarios, políticos y a muchas personas más, a construir una realidad distinta en sus entornos directos. Creemos que para fines de capacitación el lector encontrará suficientes referencias de interés.

Uno de nuestros objetivos es procurar que las referencias sean de fácil acceso para todas aquellas personas que desean obtener las fuentes originales. Por ello, todas las referencias bibliográficas de los documentos que se mencionan en esta publicación se pueden acceder a través de nuestro sitio en internet, ya que están disponibles en formato electrónico. También es posible solicitarnos una copia en papel (o cassette para el material audiovisual).

Se ha optado por no incluir publicaciones de carácter didáctico en este Biblio-des. Si al lector le interesa este tema, lo referimos al Biblio-des No. 29, *"Hacia una Cultura de Prevención – Educación sobre Desastres"* y al sitio web del Centro Regional de Información sobre Desastres (CRID), www.crid.or.cr.

Esta publicación fue realizada bajo la coordinación del CRID, con el apoyo del Programa de Preparativos para Situaciones de Emergencia y Coordinación del Socorro en Casos de Desastres de la Organización Panamericana de Salud (PED-OPS/OMS), y de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (EIRD).

Nos es grato poner a su disposición esta herramienta de información.

Dave Paul Zervaas
Coordinador General
Centro Regional de Información sobre Desastres
CRID

It was decided not to include specifically didactic publications in this issue of Biblio-des. Readers interested in them are referred to issue No. 29, *Towards a Culture of Prevention—Disaster Education*, as well as the Web site of the Regional Disaster Information Centre for Latin America and the Caribbean (CRID).

This publication was coordinated by CRID with the support of the PAHO/WHO Emergency Preparedness and Disaster Relief Program (PED) and the International Strategy for Disaster Reduction (ISDR).

We are pleased to provide you with these powerful information tools.

Dave Paul Zervaas
General Coordinator
Regional Disaster Information Centre for Latin
America and the Caribbean (CRID)